

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

30 Av 5772 - 18.08.2012

Rabbi David Pinto Chlita

Saber escuchar trae bendición

“Mira, hoy presento ante ustedes la bendición y la maldición” (Deb. 11, 26)

La Torá nos asegura que quienes cumplan con la voluntad de HaShem y transiten en su senda, serán bendecidos, recibiendo “su bien infinito”; pero quienes no respeten las Mitzvot, abandonando el camino indicado, recibirán D’s libre lo contrario. La Torá agrega a esto diciendo “La bendición es “oír” las Mitzvot de HaShem y la maldición desoírlos”. Podríamos decir que “oír” las Mitzvot de HaShem es esencialmente la más grande de las bendiciones.

Lamentablemente hay muchas personas que han oído las Mitzvot y las conocen perfectamente, pero ante la dificultad de poder cumplirlas optan erradamente por una vida de abandono, haciendo como si no escuchasen el mandato de HaShem. La Torá cuando dice “La bendición, si escuchas” es para que sepamos que para conseguir las bendiciones es necesario escuchar, abriendo nuestros oídos interiores, aquellos que hacen llegar lo que oímos hasta el corazón. En contrapartida esta la maldición para quienes no quieren escuchar, aquella voz que los ayudaría a reencontrar la senda correcta, estas personas están ante un peligro inminente y la maldición los acecha.

Recuerdo que durante una de las visitas que hice a la Argentina se jugaba el campeonato mundial de futbol, las calles estaban silenciosas y desoladas, todos estaban atentos mirando los vaivenes del juego frente a los monitores, sus rostros manifestaban angustia y desesperación, la derrota de su escuadra favorita podría ser para ellos una catástrofe emocional. De pronto ése silencio sepulcral se interrumpió, alaridos y gritos cual rugido de leones retumbaban por todas partes, desde ventanas y balcones precian estallar, el equipo local había conseguido anotar un gol, en el ambiente se sentía la emoción, todos gritaban y saltaban festejando. No tengo dudas que si hacemos una introspección de nuestros actos y pensamos en el día que HaShem nos mostrará las imágenes de nuestra vida, allí veremos cuanta euforia y emoción manifestamos por un gol y cuando nos pregunten –“¿Alguna vez en tu vida respondiste gritando con tanta fuerza un “Amen Iehe Sheme Rabba” sobre lo que nuestros Sabios han dicho que si alguien lo hiciese con todas sus fuerzas anula los malos decretos de setenta años?”. La respuesta es simple, no sabemos o no queremos oír las recomendaciones de nuestros Sabios. Allí radica el problema, podemos escuchar, pero eso que oímos no llega a nuestro corazón dejando en él una marca. La Torá nos dice -“Si quieres la bendición debes aprender a escuchar” quien lo haga, sin dudas verá un cambio positivo en su persona en el corto plazo y con él las bendiciones.

De acuerdo a lo expuesto se comprende también que el deber

de oír y aceptar las palabras y órdenes de HaShem no pueden depender del momento o situación, la bendición es para quienes están dispuestos a recibir el mandato de HaShem sin condicionamientos ni especulaciones.

Todos estamos obligados y comprometidos a cumplir la voluntad del Creador con entrega y esmero; Se podrían tomar como ejemplo aquellas personas que dedican su tiempo para la comunidad a pesar de ser grandes empresarios y comerciantes, sacrificando sus intereses personales en pos de la comunidad; Con la misma fuerza y entrega deben dedicarse quienes estudian Torá, ellos deberían tener claro que de su estudio se nutre y alimenta el universo, no pueden D’s libre sentirse satisfechos o conformes con lo hecho, siempre deben anhelar más.

La realidad es que todos deberíamos ya desde pequeños aspirar a ser eruditos y Tzadikim. Si ese deseo y voluntad son sinceros, el camino nos llevará hacia ése destino. Cuentan que el Gaón Rabbi Mordejai Guifter Ztz”l, de chico coleccionaba fotos de Tzadikim en un álbum, pero extrañamente una de las paginas permanecía vacía. La madre sorprendida le pregunto –“¿Por qué dejaste una página incompleta?”, y el niño con total ingenuidad le respondió –“Esa hoja la dejo reservada para mí, cuando sea grande quisiera ser un gran Tzadik, así mi imagen podrá estar entre la de todos estos Rabinos”. Su voluntad se hizo realidad ¡Con esfuerzo y dedicación Rabbi Mordejai llegó a ser uno de los grandes maestros de su generación!

A esta bendición se refirió al Torá al decir “La bendición – que escuches”, quien sepa escuchar la voz de HaShem entregando su vida por cumplirla, tiene asegurada la bendición, y la Torá lo protegerá enalteciéndolo y elevándolo hasta convertirlo en un gran Sabio y un distinguido entre los Tzadikim de nuestro pueblo.

Que precioso sería que todos pudiésemos entregarnos plenamente a la voluntad de HaShem, oyendo su voz con sinceridad y sencillez, para nuestro beneficio y bienestar por siempre, Amen.

Cuida tu Lengua

Excepto cuando les advertió

Incluso cuando algo fue dicho en público (frente a tres personas) y deja de considerarse Lashón Hará, maledicencia, está prohibido contar, si quien se los relató aclaró que no se puede volver a contar, y a pesar que uno o dos de los que oyeron violaron la condición el tercero sigue bajo la prohibición de contar.

¿Dónde está escrito?

“Ustedes son hijos del Eterno su D’s” (Deb. 14, 1)

Tornosofus el malvado, supo discernir entre los dos niveles de relación que puede haber entre HaShem y su Pueblo Israel. Pueden ser considerados hijos o D’s libre esclavos, como aparece en el Talmud (Baba Batra 10.) que aquel malvado le dijo a Rabbí Akiba: -“Cuando ustedes hacen la voluntad del Creador se los considera hijos pero cuando no lo hacen, cambian de status para convertirse en esclavos”.

Rabí Shalom Shebadron Ztz”l preguntó: ¿Por qué dijo -Hacen la voluntad, y no -Cumplen con su mandato?. Lógico sería que cuando respetan su palabra se los considera hijos y cuando no lo hacen son esclavos; además si alguien no hace la voluntad de su señor ¿Puede considerarse su siervo?. ¿Qué esclavo puede atreverse a decirle a su patrón que no piensa complacerlo?.

Hay empleados y empleados

Para responder Rab Shebadron nos grafica la situación apelando al comercio: imaginemos una tienda o negocio en víspera de fiestas, el salón atestado de clientes, y su dueño corriendo de un lado a otro tratando de atender a cada uno de ellos. En ese mismo local hay una pequeña oficina, allí un joven frente a un escritorio repleto con papeles y facturas, se encuentra sumido en el mundo de los números; la locura del negocio a él no le afecta, es como si estuviese en una burbuja, lo suyo es la contabilidad, las ventas y la atención le son totalmente ajenas. Apenas al lado de aquella tienda hay otra igual, donde la escena se repite casi en forma idéntica, con una sutil diferencia, allí el joven que se encarga de la contabilidad abandonó por un rato los papeles y salió a colaborar con el dueño, se dio cuenta que aquellos papeles podían esperar, en cambio el público y los clientes no.

La diferencia marcada radica en un punto esencial. En el primer negocio el joven contador es un ajeno que fue contratado para esa función, a él no le importa ni le afecta lo que suceda más allá de su deber; Pero en el segundo local el muchacho además de haber sido contratado para hacer la contabilidad, es hijo del dueño y sabe perfectamente que en el momento que su padre está desbordado ¡La prioridad es disponerse a colaborar!. Él, además de ser empleado se siente dueño al igual que su padre.

Rab Shebadron dice: A la hora de cumplir las Mitzvot también hay dos tipos de personas, hay quienes cumplen las Mitzvot respetando cada una de ellas en forma estricta y rigurosa, pero no sienten que por eso ya han cumplido, siguen atentos y dispuestos a hacer lo que sea para complacer al Creador igual que aquel hijo en el negocio de su padre; en cambio están los otros que se limitan a cumplir con sus obligaciones, nunca más que eso, se los puede ver cometiendo errores o faltas y si alguien les dice algo enseguida responden -“¿Dónde dice que está prohibido?” lo que no está escrito no tengo obligación”, ese Iehudí demuestra con su actitud que él no es hijo, es apenas como un sirviente que cumple a reglamento las órdenes del patrón.

No todo tiene que estar escrito

El Jafetz Jaim durante un discurso dijo -“Si alguien quiere saber dónde está escrito esto que les estoy diciendo, le puedo responder”, se golpeó su pecho y dijo -“¡Aquí en el corazón, aquí esta escrito!. No todo tiene que estar necesariamente escrito, quien se siente hijo de HaShem sabe y siente perfectamente cuál es la voluntad de su Padre”.

Justamente en estos momentos que la mayoría de Yeshivot están en época de receso, cada uno de los que se dedican al estudio de la sagrada Torá deben sentirse embajadores que representan con altura la función que cumplen, dando el ejemplo donde quiera que estén.

En relación a ello, observé que varios de los Rashé Ieshivot dejando expresamente aclarado a los abrejim, que cada uno de los alumnos tiene el deber de cuidar su identidad incluso durante el tiempo en que no funcionan sus lugares de estudio, vistiendo siempre acorde a lo que representa, santificando el nombre de HaShem en cada uno de sus actos, apelando siempre al sentido común, aquel quinto tomo del Shuljan Aruj que no fue escrito pero que todos deberían conocer, y teniendo presente que siempre son observados por la sociedad como modelos y ejemplos. Ese honor también compromete, todos podemos ser de aquel selecto grupo de elegidos, de nosotros y de nuestros actos depende, como dice el versículo “Hijos son ustedes para HaShem vuestro D’s”.

Perlas De La Perasha

“Y no deberás comer el alma junto con la carne” (Debarim 12, 23)

Rabenu Jaim Vital escribió, en nombre del Arizal, que la manera más simple de santificar el cuerpo, es recitando las bendiciones antes de comer cada cosa con suma concentración. De ésta forma se conseguirá quitar del alimento cualquier contaminación espiritual, dejándola absolutamente pura y limpia de cualquier mala influencia.

“Tras HaShem tu D’s te encaminaras y a Él le temerás” (Debarim 13, 9)

En una oportunidad el Hafetz Haim le preguntó al Admur de Gur por qué el versículo dice “Tras HaShem te encaminaras”, la palabra “Tras” indica justamente una separación de distancia (Así trae Rashi). El Admur le respondió, -“Ese es el secreto, quien se cree que está muy cerca debe saber que aún le queda mucho por trabajar, porque seguro que está bastante lejos. Por otra parte también es un aliento para los que se sienten alejados, pueden estar seguros que siempre hay un camino para acercarse e ir tras de HaShem”.

“Sino que ciertamente abrirás tu mano para él” (Debarim 15, 8)

El “Sefer Hajinuj” dice: No pienses que la caridad se practica solamente con los pobres y necesitados. También existe la posibilidad de ayudar a personas ricas y pudientes, por ejemplo cuando están en algún lugar que nadie los conoce y necesitan un préstamo o cualquier otra cosa, no exclusivamente dinero, ya que la esencia del precepto de caridad no pasa por el dinero sino por ayudar al semejante, sin que importe su situación económica. La recompensa por esta Mitzvá es muy grande, por eso recomiendo que atiendas mis palabras, ya que serán muy buenas para ti.

“Ciertamente dar le darás, y que tu corazón no sea mezquino cuando le des” (Debarim 15, 10)

El libro “Keli Jemda” le da un sentido práctico al versículo y dice: Si sabes que tu corazón es mezquino y te cuesta dar caridad, el remedio está en que te corrijas paulatinamente como dice “Dar le darás”, comienza dando de a poco para que no sufras y luego un poco más hasta corregir tu avaricia, así conseguirás curar tu mezquindad.

“Y Él te concederá misericordia y será compasivo contigo” (Debarim 13, 18)

HaShem nos asegura que aunque nos ordena exterminar hasta el último vestigio de vida de las ciudades contaminadas con idolatría y estas conductas podrían convertirnos en seres insensibles, como sucede con los descendientes de Ishmael (los árabes) que sienten satisfacción y placer cuando le quitan la vida a alguien, nosotros estaremos protegidos de ello, por ello es que el versículo dice: “Él te concederá misericordia”.

“El Gaón y Tzadik Hameluba”n Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a”

En los días previos al aniversario de Rabenu Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a, padre de nuestro guía y maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita, escribiremos algunos de las cualidades y conductas, conseguidas al lado de su sagrado padre Rabbí Jaim Pinto Zia”a.

Una ascendencia extraordinaria, brillante como un diamante, que se destacó durante generaciones con padres e hijos generosos, sagrados y puros. A esa particular y espléndida cadena, Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a tuvo el mérito de sumarse con un dorado eslabón. Su vida igual que la de sus antepasados, colmada de milagros y ayuda para todo el Pueblo de Israel, gracias a su santidad y pureza.

De su vida se difundió mucho su “absoluta entrega” lograda a partir del increíble hecho pedido por su sagrado padre Rabbí Jaim Pinto Zia”a “Permanecer durante cuarenta años dentro de su cuarto, sin salir a la calle, perdiendo todo contacto con el mundo externo”. Durante esas décadas Rabbí Moshé Aharón se dedicó día y noche al estudio de la Torá consiguiendo alcanzar un muy elevado nivel de conocimiento y santidad.

Rabbí Moshé Aharón solía vivir siempre aferrado a la fe en HaShem respaldándose en el versículo que dice: “vuélcale a HaShem tus cuestiones y él te sustentará”. Se lo podía encontrar forma habitual, junto a las luminarias que encendía para la elevación de las almas de sus sagrados ancestros.

En su humilde casa recibía a quien necesitaba ayuda. No se limitaba el ingreso a nadie, ya fuere hombre o mujer, pero él siempre mantenía baja la mirada, y a pesar de ello sabía perfectamente quien había entrado y para que, o sea para un consejo, bendición o plegaria. Tanto se cuidaba de no mirar a quien entraba que en más de una oportunidad comenzó a recitar el texto de la bendición cuando ingresaba su mujer o sus hijos, hasta que los reconocía por el nombre.

Una de su más maravillosa característica era el cuidado que tenía con sus ojos. Es sabido lo que está escrito en los libros sagrados que quien cuida su vista en no mirar o ver cosas inadecuadas, con ello consigue una particular santidad y temor al Cielo. Rabbí Moshé Aharón se cuidaba de manera muy rigurosa en no mirar nunca a una mujer a la cara. Incluso con su propia esposa mantenía una conducta especial.

Que así desaparezcan tus enemigos, HaShem

Con sus plegarias se estremecían los Cielos, consiguiendo protección para el Pueblo de Israel. Con su santidad veía más allá en el tiempo y ante momentos difíciles por venir se entregaba al rezo y la súplica para conseguir que algún mal decreto fuera anulado.

Se supo que un multimillonario ofreció a grupos terrorista grandes sumas de dinero si concretaban, D”s nos libre y proteja, un atentado, con un premio extra por cada víctima. Al enterarse Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a no podía concebir la idea que la vida de Iehudim estuviera a merced de un malvado. De inmediato llamó a un oficinante que era su vecino y le pidió que trajera un cordero. El Shojet Rabbí Abraham Buskila Ztz”l fue convocado, y en la hora precisa se faenó al animal. Luego, Rabbí Moshé Aharón instruyó que la carne del animal fuera arrojada a los perros y gatos que merodeaban por las calles. Durante aquellos días Rabbí Moshé Aharón Zia”a se mantuvo en su casa ayunando y rezando. Afirmaba que se trataba de un asunto de supervivencia y que era necesario salvar vidas Judías. Así se mantuvo varios días, sumido en profundos pensamientos. Se lo veía temblar y sudar de un modo muy extraño. De pronto un día se despertó de aquel estado, saltó de su silla y exclamó: “Que sea tu Voluntad que desaparezcan todos tus enemigos HaShem”. Unas horas más tarde el mundo se enteró que aquel magnate había muerto en un accidente vial; recién entonces todos pudieron comprender qué estaba sucediendo y como el Tzadik con sus plegarias consiguió la salvación para Israel. Esta historia al poco tiempo fue olvidada, ya que precisamente ésa era la voluntad del Tzadik, y siempre le pedía a HaShem que los milagros que sucedían en su entorno sean olvidados rápidamente, pero en aquel momento todos supieron lo que había sucedido.

Refugios tendrán para ustedes

La mañana de Kipur del año 5734 (1973) aún nadie sabía que aquel día quedaría en la historia como el día de la guerra de Iom Kipur, durante el cual fuerzas enemigas atacaron por sorpresa cobrándose muchas vidas y dejando innumerables heridos. Sin embargo Rabbí Moshé Aharón durante el trayecto a el Bet Hakeneset en Ashdod, le preguntó a su hijo Rabbí Haim Shlita, “¿Aquí hay refugios antiaéreos?”. El hijo le respondió que si habían, pero que no comprendía porque se lo preguntaba, Rabbí Moshé le dijo: “Hijo querido, hoy se interrumpirán las sagradas plegarias de Kipur, sonarán las alarmas y todos deberemos correr a los refugios, será una difícil batalla pero por la santidad del día y las miles y miles plegarias, HaShem nos dará la victoria”. Algunas horas más tarde, exactamente a las 13:50 las alarmas comenzaron a sonar y todos corrieron a los refugios, había comenzado la guerra de Iom Kipur.

Vayan y regresen en paz

Durante Shabuot del año 5741 (1981) la comunidad se encontraba junto a Rabbí Moshé Aharón recitando las plegarias festivas. De repente sintieron el rugir de motores de aviones militares que pasaron por encima de sus cabezas, dirigiéndose en dirección sur, Rabbí Moshe Aharón Zia”a alzó sus manos al Cielo y dijo, “Vayan y regresen en paz, que todo lo que hagan sea bueno y bien visto por las personas y el Cielo”. A pesar que la misión se pudo haber hecho en un día no festivo, y si bien no era necesario hacerlo ese día sagrado en el que recibimos la Torá, el hecho de estar cumpliendo con una misión para salvar vidas, es una gran Mitzvá, como está dicho “Todo quien salva un alma de Israel es como si salvase un universo”, ¿Quién sabe cuántas vidas están protegiendo con esta operación?. La gente quedó sorprendida, nadie comprendió qué fue lo que Rabbí Moshé Aharón dijo, pero luego se enteraron que la aviación Israelí, con la ayuda de HaShem había bombardeado y destruido un reactor nuclear Iraquí. Años más tarde en 5751 (1990 - 91) durante la guerra del golfo el dictador y perverso Saddam Husein disparó incontables cantidades de misiles Skuds hacia Israel y de haber tenido capacidad atómica, las consecuencias hubiesen sido catastróficas, pero gracias a los rezos de los Tzadikim, HaShem anticipa el remedio a la enfermedad y aquel reactor ya no existía hacía muchos años.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

El secreto está en la perseverancia

“Mira, hoy presento ante ustedes la bendición y la maldición” (Deb. 11, 26)

La Torá nos dice “Mira” y cabe preguntar: ¿las bendiciones o las maldiciones son cosas que pueden ser vistas?. La respuesta está en el valor numérico de la palabra “Reé – mira” (en guematriá – numerología) suma (incluyendo el numero sumatorio) 307 lo mismo que la palabra “Raz – señal, inicio”. La Torá nos quiere decir que quien quiera encontrar y ver los secretos de la Torá, si se esfuerza los conseguirá ver, como dijo el Rey David (Tehilím 119, 18) “Abre mis ojos y veré las maravillas de tu Torá”. En cambio quien no se preocupa ni se interesa por descubrir los secretos de la Torá, puede leer y estudiar lo mismo que su compañero sin encontrar ni ver nada de lo que quien sí se esmeró consiguió descubrir.

También el Rey Shelomó dijo (Proverbios 2, 4-5) “Si la buscas como al dinero y los tesoros, entonces comprenderás el temor al Eterno y la sabiduría de D”s encontraras”. Cuándo podrás lograrlo?: únicamente cuando te esfuerces buscando por todas partes. Quien se queda esperando en su casa que aparezca, nunca llegará a su mano ése tesoro. Ya dijeron nuestros Sabios “Si alguien te dice: Busqué y no hallé, no le creas. No busqué y encontré, tampoco le puedes creer, solamente si te dice: He buscado y lo conseguí, a ese le puedes creer”. Así es la Torá. Está al alcance solamente de quienes se esfuerzan por conseguirla, y así como un objeto perdido no puede regresar solo a su dueño a menos que éste lo busque, la Torá no puede ser conseguida a menos que sus dueños, “los Iehudim”, la busquen.